herpy

TORTUGAS

Galápago leproso

Mauremys leprosa

Mauremys leprosa es una tortuga semiacuática de hábitos diurnos originaria de la península ibérica, el sur de Francia y el noroeste de África. El caparazón suele medir 12-18 cm de largo, y los ejemplares jóvenes suelen mostrar dibujos amarillos y rojos muy vivos. La especie tolera muchos tipos de agua y necesita un acuario grande con filtración o un estanque exterior cerrado con zona de solario y UVB.

Familia: Geoemydidae Nombre en inglés: Spanish Terrapin Nombre anterior: *Emys leprosa; Clemmys leprosa*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**12-21 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**20-30 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Semiacuático**
Hábitat	**Humedal**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**22-28 °C**
Punto caliente	**30-35 °C**
Temperatura, noche	**15-20 °C**
Humedad	**50-80 %**
Agua	**Acuaterrario** profundidad 30-35 cm
Temperatura del agua	**20-26 °C**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Alimentación	**Insectos, alimento completo, plantas, vertebrados y lombrices/caracoles**
Se mantiene	**En solitario o en pareja**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Tamaño de la puesta	**3-16 huevos**
Incubación	**65-75 días** a 27-30 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**No evaluada (NE)**

Sobre la especie

Mauremys leprosa es una tortuga de agua dulce de tamaño pequeño a mediano. El caparazón (espaldar) es ovalado y bajo; en los ejemplares jóvenes suele tener dibujos de rojos a anaranjados, mientras que los adultos de más edad se vuelven de un verde pardo uniforme. El cuello y la cabeza presentan finas rayas amarillas. Todas las medidas de este texto se refieren a la longitud del caparazón. La mayoría de los adultos miden 12-18 cm, y las hembras grandes pueden alcanzar unos 21 cm. En muchas poblaciones silvestres la mayor parte de los animales mide menos de 12 cm.

El epíteto *leprosa* significa en latín "leprosa" y probablemente alude al caparazón desgastado y moteado que presentan muchos ejemplares de edad avanzada.

Se distinguen dos subespecies: *M. l. leprosa*, de Iberia y el noroeste de África, y *M. l. saharica*, de las zonas meridionales y orientales de Marruecos, Argelia, Túnez y Libia. La especie libera una secreción maloliente cuando se la coge.

Es tranquila, amante del agua y de hábitos diurnos, y toma el sol a menudo. En cautividad no es exigente con la comida, pero requiere una instalación grande y un filtro capaz de manejar sus desechos. La esperanza de vida es probablemente de 20-30 años, como en otras especies emparentadas de *Mauremys*.

Distribución y hábitat

Mauremys leprosa vive en el Mediterráneo occidental: el sur y el este de España y Portugal, el sur de Francia y el noroeste de África, desde Marruecos, Argelia y Túnez hasta el oeste de Libia. *M. l. saharica* se encuentra más al sur y al este. La especie es más abundante en la mitad meridional de la península ibérica. También hay registros del Sáhara Occidental y Mauritania, y se menciona la especie en varios países más al sur de África occidental, entre ellos Níger, Gambia, Benín y posiblemente Senegal.

La especie ha sido introducida en Mallorca. El mapa muestra solo la distribución original.

> **Área de distribución natural:** España, Portugal, Francia, Marruecos, Argelia, Túnez, Libia, Mauritania y Sáhara Occidental.

HÁBITAT

M. leprosa se encuentra en muchos tipos de agua: arroyos de montaña de corriente rápida, pozas profundas entre rocas junto a arroyos, estanques, lagos, canales, acequias de riego y lagunas costeras salobres. Tolera aguas ácidas, alcalinas y salinas e incluso una contaminación intensa, y es menos exigente que muchas otras tortugas acuáticas.

En primavera, la temperatura del agua en los arroyos de montaña del sur de España es de 12-16 °C, y el agua es fuertemente alcalina (pH en torno a 8). Los animales toman el sol sobre grandes piedras a partir de las 10 de la mañana y, ante la más mínima molestia, se sumergen entre la densa vegetación acuática. En el norte de África muchos estanques se secan en verano, y los animales entran entonces en estivación durante los meses más cálidos, en los que la temperatura puede alcanzar los 47 °C. En las zonas septentrionales la especie hiberna, mientras que los ejemplares del sur de Marruecos permanecen activos todo el invierno.

La dieta consiste en algas filamentosas, plantas acuáticas y larvas de insectos, lombrices de tierra, caracoles, renacuajos y pequeños anfibios, y la especie come gustosamente carroña.

Leer más: Cría de renacuajos

Cuidados

EL TERRARIO

Mantén al animal en un acuario, un contenedor grande o un estanque exterior cerrado, no en un terrario convencional. El contenedor debe tener al menos cinco veces la longitud del caparazón de largo y la mitad de ancho que de largo, y la parte emergida cuenta como superficie del fondo. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón. Las medidas del recinto, 120 × 60 × 60 cm, son el mínimo para un adulto de hasta 21 cm y dan una zona de agua de 80 × 60 cm con 35 cm de agua (unos 170 litros) y una zona emergida de 40 × 60 cm. Una instalación mayor siempre es mejor.

La zona emergida debe ser lo bastante grande para que todo el animal salga por completo del agua y se seque del todo. Constrúyela como una orilla o una repisa con una rampa rugosa y una piedra grande y plana como punto de asoleamiento. La lámpara y el UVB van directamente sobre el punto de asoleamiento. El borde alrededor de la zona emergida debe tener al menos 25 cm de altura. Una hembra necesita una caja con tierra o arena como lugar de puesta.

La especie está acostumbrada a una vegetación acuática densa y se sumerge para esconderse, así que ofrece refugios bajo el agua de raíces o piedras que no puedan moverse ni aplastar al animal, y deja que crezcan plantas en el recinto. Las piedras y la madera de deriva deben quedar estables. El agua pesa mucho: 170 litros pesan 170 kg, así que coloca la instalación en un suelo que pueda soportarla.

Un estanque exterior es adecuado en verano. El estanque debe ser completamente a prueba de fugas: una valla que se hunda al menos 30 cm en la tierra y una red por encima contra los depredadores. La especie tolera un amplio rango de temperaturas, pero hay que meterla dentro cuando el agua se enfríe en otoño.

Lo ideal es mantener un solo animal. Varios machos pueden ser agresivos entre sí, y las hembras pueden ser mordidas en la cara y el cuello durante el apareamiento.

Leer más: Luz y UVB

TEMPERATURA

La superficie del solario debe estar a 30-35 °C, medida con un termómetro infrarrojo un par de horas después de encender las lámparas, y el aire de la habitación a 22-28 °C durante el día. La lámpara de calor debe estar a la misma distancia del solario que el tubo UVB. La temperatura del solario y la zona de UVB se han tomado de especies emparentadas.

El agua debe estar a 20-26 °C. Una instalación mantenida todo el año en una habitación o al aire libre no debe bajar de 18 °C en invierno, y en verano el agua no debería superar los 26 °C aproximadamente. Ajusta el calentador de agua a una temperatura baja para que exista un gradiente entre el agua fresca y el solario cálido, y usa un calentador con protección de plástico y apagado automático.

Por la noche se apagan las lámparas y van bien 15-20 °C. En la naturaleza, la especie hiberna en las zonas septentrionales, mientras que los ejemplares del sur de Marruecos están activos todo el invierno. La temperatura y la duración de una hibernación en cautividad no están documentadas, por lo que no conviene forzar la hibernación. Si el animal se mantiene por encima de 18 °C todo el invierno, seguirá comiendo y activo.

Leer más: Hibernación y estaciones

HUMEDAD Y AGUA

La humedad de una tortuga acuática es el agua misma, así que la humedad del aire no es decisiva; 50-80 % en la habitación es adecuado. Lo decisivo es la limpieza del agua y una zona de tierra donde el animal pueda secarse por completo.

El animal defeca en el agua, de modo que esta se ensucia rápidamente. Usa un filtro potente, cambia parte del agua con regularidad y retira los restos de comida con una red después de alimentar. La especie tolera el agua de mala calidad mejor que muchas otras tortugas, pero eso no la hace saludable: el agua de mala calidad provoca infecciones del caparazón y de la piel.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

AGUA Y CALIDAD DEL AGUA

El agua es el lugar donde vive el animal, así que debe ser profunda y limpia. El agua debe tener como mínimo el doble de profundidad que la anchura del caparazón, y 30-35 cm es adecuado para adultos. La temperatura es de 20-26 °C (véase Temperatura).

La especie tolera agua ácida, alcalina y ligeramente salobre, pero el límite de tolerancia no es una meta: en cautividad el agua debe estar limpia, sin amoníaco medible. Elige un filtro externo de cubo dimensionado para al menos 2-3 veces el volumen de agua y que filtre tanto mecánica como biológicamente. Un filtro UV-C puede frenar el crecimiento de algas y reducir la cantidad de microbios en el agua. Aclara el material filtrante con agua del propio recinto, no del grifo, para conservar las bacterias, y no uses nunca jabón ni productos químicos. Conecta todo el equipo eléctrico cercano al agua a un diferencial.

ILUMINACIÓN Y UVB

El UVB es imprescindible. Usa un tubo T5 HO con reflector sobre el solario, de modo que el animal reciba UVB mientras se seca. La especie pertenece a la zona 3 de Ferguson, y el índice UV en el solario debe ser de 3,0-4,0. En otras partes de la instalación el índice UV debe ser más bajo para que el animal pueda elegir. Sigue la recomendación del fabricante del tubo respecto a la distancia al dorso del animal.

El plástico y el cristal bloquean el UVB por completo, y una malla tupida bloquea gran parte, así que no debe haber nada entre el tubo y el animal. Los tubos UVB pierden potencia y deben sustituirse con regularidad. El UVB proporciona al animal vitamina D3, que la tortuga necesita para absorber el calcio.

La luz debe estar encendida 11-13 horas al día. No uses luz de color por la noche.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

En la naturaleza, *M. leprosa* come una mezcla de plantas y animales: algas filamentosas, plantas acuáticas, larvas de insectos, lombrices de tierra, caracoles, renacuajos y pequeños anfibios, y come gustosamente carroña. La tortuga come en el agua, así que echa la comida en la cubeta.

En cautividad, la dieta puede consistir en alimento comercial para tortugas acuáticas, caracoles, gusanos, gambas, pescado y verduras. Alimenta como máximo tres días a la semana: una alimentación más frecuente provoca un crecimiento demasiado rápido y sobrecarga el agua. Al menos una comida a la semana puede ser alimento seco puesto en remojo en agua con calcio y vitaminas. El alimento absorbe el suplemento, de modo que no se lo lleva el agua. Verduras: diente de león, trébol, álsine, lechuga de hoja suelta y lenteja de agua pueden flotar en la cubeta. Los jóvenes necesitan más alimento de origen animal que los adultos, y al principio los animales se alimentan de larvas de insectos.

Lava las plantas recogidas en el campo y usa solo las que no hayan sido fumigadas y estén identificadas con seguridad.

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

M. leprosa es diurna y tímida en la naturaleza: se sumerge ante la más mínima molestia, pero la curiosidad suele hacer que asome la cabeza al cabo de un momento. A la mayoría de los animales no les gusta que los toquen. Al manipularla, la especie libera una secreción maloliente. Alimenta con pinzas, no con los dedos, porque la especie tiene un pico afilado.

Si hay que levantar al animal, cógelo desde abajo con la palma de la mano y sujeta el caparazón con ambas manos. Lávate las manos antes y después, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal.

El animal se encuentra perfectamente bien en solitario. Los machos pueden ser agresivos entre sí, y las hembras pueden sufrir mordeduras graves en la cara y el cuello en la época de cópula, por lo que las parejas solo deben mantenerse en una instalación grande con refugios y bajo vigilancia. No mantengas la especie junto con otras especies del género, porque las especies de *Mauremys* se hibridan con facilidad.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Las diferencias sexuales y la edad o el tamaño en la madurez sexual no están bien documentados para la especie. En general, los machos del género tienen la cola más larga y gruesa y un plastrón ligeramente cóncavo, y la hembra es más grande. En especies emparentadas de *Mauremys*, la madurez sexual depende del tamaño, no de la edad.

APAREAMIENTO

La cópula suele tener lugar bajo el agua, pero también puede ocurrir en tierra. La hembra puede sufrir mordeduras graves en la cara y el cuello, por lo que debe mantenerse bajo vigilancia y disponer de espacio para apartarse. La temporada y los posibles requisitos de un período más fresco no están bien documentados en cautividad.

PUESTA Y NIDADAS

Una hembra pone normalmente 5-10 huevos por puesta, algo más que la especie cercana *Mauremys caspica*, y las hembras grandes pueden poner hasta 16. Los huevos miden aproximadamente 36 × 22 mm, y las hembras grandes ponen huevos mayores. El número de puestas al año y el intervalo no están documentados. Ofrece a la hembra una caja con tierra o arena en la zona de tierra, incluso cuando se mantiene sola, para que tenga un lugar donde excavar.

INCUBACIÓN

Los huevos se incuban a 27-30 °C y 75-90 % de humedad del aire en un sustrato con humedad media a alta. A estas temperaturas eclosionan a los 65-75 días. No está documentado si el sexo depende de la temperatura en esta especie.

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías son al principio carnívoras y comen sobre todo larvas de insectos. Ofréceles agua con refugios, un solario y alimento de origen animal, y pasa gradualmente a alimento comercial y verduras. Las crías necesitan un solario al que puedan subir con facilidad. Si se mantienen varias crías juntas, deben ser del mismo tamaño y todas deben recibir comida.

Salud y errores frecuentes

Las tortugas ocultan las enfermedades, así que presta atención a los cambios. Pesa y mide al animal una vez al mes y lleva un registro del peso, el apetito y el comportamiento. Una pérdida de peso repentina suele ser el primer signo de enfermedad.

Problemas típicos y errores de manejo: - Mala calidad del agua: provoca infecciones del caparazón, de la piel y del oído. - Podredumbre del caparazón, si el animal no puede salir por completo del agua y secarse. - Falta de UVB o de calcio: provoca enfermedad ósea con caparazón blando y deformado y flacidez. - Sobrealimentación: provoca un crecimiento demasiado rápido y sobrecarga el agua. - Parásitos: haz analizar una muestra de heces en un veterinario cuando el animal sea nuevo.

Todos los reptiles pueden ser portadores asintomáticos de Salmonella y contagiar a las personas. Lávate las manos antes y después del contacto con el animal, el agua y el equipo, y no dejes que niños menores de 5 años manipulen al animal. Tras una mordedura, hay que lavar la herida bajo agua corriente durante unos cinco minutos y limpiarla con jabón suave; acude al médico si las heridas son profundas, sangran o están infectadas.

Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal pierde peso, no come, tiene la boca abierta o parece decaído.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.